

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Los Misteriosos Subsidios Ubacyt: Investigar lo Investigado.

Szysmsowicz, Sergio Martín.

Cita:

Szysmsowicz, Sergio Martín. (2004). *Los Misteriosos Subsidios Ubacyt: Investigar lo Investigado*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/409>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los Misteriosos Subsidios Ubacyt: Investigar lo Investigado.

SZYMSOWICZ, SERGIO MARTÍN.

UBA

sergio_ms04@yahoo.com.ar

Introducción (a modo de resumen):

Este trabajo presenta algunos resultados de un estudio realizado sobre los criterios de evaluación académicos aplicados en la acreditación de proyectos dentro del programa de “subsidios Ubacyt” en la Facultad de Ciencias Sociales durante los años 1995 al 2002 inclusive. El financiamiento de los mismos no fue indagado en profundidad para esta ocasión.

Se exploró conceptualmente qué significan estos subsidios en el ámbito de la investigación, sus alcances, funciones y limitaciones. Se analizaron las formas de evaluación de los proyectos que se presentaron en tres programaciones científicas y se compararon las modificaciones que se han producido, intentando ahondar en las causas de las mismas. En esta elaboración, planteo la necesidad de debatir hasta qué punto se les brinda información y en consecuencia, tal vez, más oportunidades a todos aquellos que desean investigar en la UBA. Además, remarco lo siguiente: dentro de esta Facultad, desde que se crearon los subsidios Ubacyt, llamativamente nadie se tomó el trabajo de **investigar sobre lo investigado** . Por ello es que me fue sumamente dificultoso salir al campo y hacer la correspondiente recolección de datos.

Aspiro a que las conclusiones de este estudio de caso puedan contribuir, en gran medida, a un interrogante que pensamos, tal vez, a menudo: ¿ qué se investiga dentro de las Ciencias Sociales en la Argentina actual?

Metodología utilizada:

Comentaré en escasas líneas las herramientas metodológicas que utilicé para dar forma a mi trabajo y también aludiré a las fuentes de información a las que acudí.

En cuanto a lo primero, quiero recalcar que me he apoyado tanto en técnicas cuantitativas como cualitativas para poder facilitar la comprensión de ciertas incógnitas que se ajustan a la problemática general tratada en esta elaboración: el criterio evaluativo que se aplicó en la práctica concreta para la aprobación de proyectos UBACYT.

En lo que compete a lo cuantitativo, fue fundamental el armado de una base de datos, conteniendo como variables el nombre del profesor, la carrera en la que dicta sus clases, el área temática trabajada en su proyecto y el periodo (medido en años) que corresponde a cada programación científica, a fin de saber en que momento fue acreditado tal o cual proyecto.

Remarco el carácter de “fundamental” de la construcción de esta base, debido a que las tres categorías que seleccioné fueron para indagar los criterios de evaluación que se plasmaron en la confección de las programaciones. Los nombres de los profesores se vinculan al análisis de la variabilidad de los mismos, la procedencia de la carrera para poder contemplar si existió una determinada tendencia disciplinaria y el área temática fue incluida a fin de rastrear ciertas preferencias que pudieron haber sobre algunos terrenos académicos por sobre otros. La columna del periodo de programación científica

no podía quedar afuera, dado que me permitió comparar probables comportamientos distintos en cada lapso temporal.

La construcción de porcentajes, gráficos y cuadros, otorgaron datos de suma relevancia con el objeto de mostrar ciertos parámetros que pueden develar muchos misterios de los que hacia referencia en el título de mi trabajo.

Además, dan paso a análisis muy fructíferos que contemplarán en el desarrollo de mi exposición y hasta por ahí, se sorprendan o no.

Numerosas veces, los fríos cálculos estadísticos dejan a los lectores ávidos de conocer qué historias y/o manejos hay detrás de todo eso. Por lo tanto, uno debe complementar lo anterior con la utilización de alguna pata cualitativa en el análisis. No escapé a esa probable queja que pudiera surgir. Es por ello que incluí entrevistas a profesores que fueron y son aun directores de proyectos Ubacyt. Lamentablemente, sólo unos pocos aparecen en esta investigación, porque no muchos se prestaron a colaborar en esta investigación. La invitación sigue abierta.

Marco Teórico:

Dentro del marco teórico elaborado, he mostrado a través de numerosos artículos publicados- construyendo un estado de la cuestión al respecto- los fundamentos teóricos de la política investigativa en Argentina, medido en distintos niveles. A saber: en el ámbito de la política nacional, en las universidades nacionales y en la propia universidad de Buenos Aires.

En lo que refiere al Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología en su conjunto, la política nacional es un entramado complejo y heterogéneo que comprende tanto a las universidades publicas y privadas como así también a entes

autárquicos dependientes del Poder Ejecutivo Nacional. Asimismo, existen instituciones y organismos promotores de la investigación científica y tecnológica dependientes de algunas provincias y grupos que realizan investigaciones a través de ONG'S, fundaciones y empresas privadas, siendo la participación de este último sector poco significativa.

Después de muchos años de encuentros y desencuentros, hoy las universidades nacionales reivindican el discurso científico y a la investigación como una función esencial. Sin embargo, parecieran que sólo suelen confinarle a la investigación ámbitos sumamente acotados. Es que la mayoría de los docentes se desempeña con dedicación parcial en la reproducción de conocimientos y a la formación de sus profesionales. Por lo tanto este cuadro actual ofrece al mismo tiempo viejos pergaminos de Premios Nobel y notorias debilidades científicas.

Por otra parte, la restauración de la democracia y la normalización de la UBA en 1986, marcan el inicio de una etapa de cambios fundamentales en la investigación en la universidad. Las políticas nacionales implementadas desde mediados de la década del sesenta y hasta principios de los ochenta, habían restado importancia a las universidades nacionales como generadoras de conocimiento e incluso las funciones de investigación habían sido transferidas a organismos extrauniversitarios. En este sentido, concuerdo con la postura del Dr. Miguel Talento. Se privilegió el consenso sobre las reglas de convivencia y sin la tensión o la interpelación que suponía una gran tarea inconclusa que pretendía condensar la mayor parte de las energías nacionales, el espacio universitario se "normalizó". Es decir, recobró cierta lógica técnica, cierta especificidad y autonomía como práctica social, para el ejercicio de sus

funciones tradicionales. Por ende, se confundió “normalización” con un “funcionamiento”. Por lo tanto, la UBA en materia de investigación sufre de una crisis de naturaleza técnica-política, plasmada en una crisis de función, cuyas características centrales resultan ser la desestructuración de las funciones universitarias básicas, sobre todo en políticas de investigación. Y los subsidios Ubacyt son un claro ejemplo de ello.

Pero.... ¿qué son los subsidios Ubacyt?

En la Universidad de Buenos Aires, según la resolución 859/86, la aparición de los proyectos de investigación Ubacyt aspiraron a promover cambios rotundos en la política de investigación de esta casa de estudios.

El propósito fundamental fue elevar la calidad académica y atender los requerimientos de la sociedad. Así, la universidad se dio a sí misma una política de promoción de la investigación que procuraba reconstruir las condiciones de producción, reproducción y distribución del conocimiento científico y tecnológico como estrategia fundamental para el desarrollo del país.

Para dar clima al objetivo se crea la secretaría de Ciencia y Técnica, dependiente del Rectorado y posteriormente el Consejo Superior otorgó becas de investigación a graduados y estudiantes avanzados.

Ahora bien, por ahí alguno de los presentes le interesaría participar en un proyecto de estas características. Entonces... ¿cualquiera pueda hacerlo? ¿cualquier alumno, profesor o ayudante de cátedra de la UBA puede acceder a estos ámbitos de investigación?.

Esta serie de interrogantes sólo podrán responderse si conocemos los requisitos institucionales que contemplan los reglamentos organizativos del programa de Subsidios Ubacyt que detallaré brevemente a continuación:

- Un proyecto de investigación Ubacyt contempla por lo menos un director/a, un codirector/a y un equipo de investigación que acompañe a los mismos.
- Sólo podrán ser Directores de proyectos Ubacyt docentes titulares, adjuntos y Jefes de Trabajos Prácticos con vasta trayectoria académica. En la actual programación, se abrió un poco más este campo, pero aún es un tema en discusión.
- Las condiciones académicas para la presentación de proyectos son: a) contribuir a la formación de recursos humanos en materia de investigación; b) presentar la posibilidad real de efectuar una contribución al conocimiento del tema y c) disponer del personal y los medios necesarios para el desarrollo del proyecto.
- Los pasos administrativos a los que se sometan las presentaciones deberán tener: en primer lugar, exigirle a los investigadores las solicitudes a presentar por duplicado en los lugares y las fechas que a tal fin se establezcan y en los formularios que proveerá la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad (de aquí en más, SeCyT).
- Para finalizar, están los criterios de evaluación, punto clave en el objeto de mi trabajo. Aquí, la SeCyT propondrá al rectorado para su posterior aprobación por el Consejo Superior una lista de “expertos” por áreas y dictará las normas a las que deberá ajustarse dicha evaluación. Estos expertos forman parte de las denominadas “Comisiones Técnicas Asesoras” (CTA) que tienen como funciones principales: a) asesorar al rector y al Consejo Superior en la evaluación del desempeño de investigadores y de la aplicación de los instrumentos de promoción de la investigación científica y tecnológica.; b) evaluar cada proyecto con, por lo menos, dos especialistas

de los cuales uno no pertenecerá a la UBA; c) dictaminar sobre el cumplimiento de las metas parciales y finales de los proyectos financiados por la UBA; d) evaluar en forma global el resultado de los proyectos financiados por la UBA; e) preparar un informe anual de la actividad llevada a cabo; f) cada CTA tendrá en cuanto a su funcionamiento un presidente que será designado por el Consejo Superior a propuesta del rectorado; g) las comisiones funcionarán en el ámbito de la SeCyT y será asistidas administrativamente por ésta.

Por todo concepto, el investigador corre la suerte de convertirse en una especie de empleado administrativo más, que debe sortear innumerables tareas ajenas al cientista social. Además, el punto aquí, es que los investigadores desconocen quienes son estos “expertos”, puesto que en muchos casos no cuentan con una información fehaciente y sistematizada de los procesos anteriormente descritos. En síntesis, creo que esto afecta en gran medida la tarea propia del investigador.

Desarrollo:

Para bucear en el terreno de los proyectos UBACYT e intentar explorar por qué se le han brindado aprobación a muchos en las distintas programaciones científicas, he distinguido tres categorías según la distribución de los proyectos aprobados, de acuerdo a: 1) la procedencia de carrera de los directores UBACYT, responsables máximos de las investigaciones; 2) la variabilidad de profesores que se postularon al subsidio y 3) las áreas temáticas que tuvieron más preponderancia tomando lo que ocurrió en una carrera (Sociología) que a la luz de los resultados (que podrán consultar en el trabajo) fue a la que más proyectos se le aprobaron o utilizando la jerga de la

secretaría de Ciencia y Técnica: que fueron “acreditados”. Me parece importante aclarar un punto central aquí: esta desagregación fue construida debido a que mi idea fuerza se basa en los criterios de evaluación de los UBACYT. Existiendo un reglamento de los mismos- que ya detallé- mi inquietud fue conocer en qué medida se aplican esos criterios, si se cumplen y de qué manera. No sólo en los papeles, sino en la puesta en practica. “En la cancha se ven los pingos” marca el dicho popular. Es eso justamente lo que quiero mostrar: cómo se ven los pingos, personificados en los UBACYT de nuestra facultad.

Junto a lo señalado anteriormente, me pareció necesario ampliar esos datos de índole cuantitativa, con otros de carácter cualitativo. Por ello, incluí las opiniones de algunos de los tantos directores de UBACYT (hecho que reflejé por medio de entrevistas breves) con respecto a los ítems tratados y otras cuestiones más referidas al tema elegido.

Además, para hacer más completo el abanico de opiniones, entrevisté a quien es el coordinador de los proyectos UBACYT en la secretaría de Ciencia y Técnica dependiente del rectorado de la UBA el Lic. Gustavo Mostto, para que me brinde la postura oficial del tema.

Y para culminar realicé lo propio con la encargada de asuntos académicos dentro de la secretaría de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, la Lic. Mónica Kirchheimer.

- **Distribución De Proyectos Por Carrera**

En el cuadro de situación por carrera, se confeccionaron dos gráficos. Uno corresponde a los totales generales que hace hincapié en la cantidad de proyecto aprobados durante los siete años en números absolutos, por cada período o Programación Científica y esos mismos datos traducidos en porcentajes totales, reflejados posteriormente en un segundo gráfico en forma de torta, que muestra con más contundencia la tendencia encontrada.

Para poder comentar estas cifras cuantitativas, resulta más relevante describir lo sucedido en el cuadro que discriminó los totales encontrados por período, puestos en números absolutos y porcentajes. Veamos. En el período 1995-1997, de 39 proyectos acreditados en total, el 62 por ciento de ellos corresponden a la carrera de Sociología. Les siguen los proyectos de Ciencia de la Comunicación con un 23 por ciento, Ciencias Políticas con un 10 por ciento, Trabajo Social con un 5 por ciento y por último cierra la tabla Relaciones de Trabajo no siéndole acreditado ningún proyecto de los escasos que se presentaron.

Pasando rápidamente a lo sucedido en la Programación Científica siguiente, se pudo notar con claridad un aumento muy significativo de los proyectos acreditados en el total de las cinco carreras de la Facultad de Ciencias Sociales. Esto fue debido a que en este período se organizó de manera diferente la convocatoria, discriminando varias categorías a la que se podían ajustar los investigadores. Esto influyó de manera directa en el número total, elevando la cantidad de proyectos acreditados a 104 (más del doble que el período anterior).

De los 104 Proyectos Ubacyt, un 56 por ciento pertenecen a la carrera de Sociología, un 20 por ciento a Ciencias de la Comunicación, un 12 por ciento a

Ciencias Políticas, un 10 por ciento a Trabajo Social y sólo un tres por ciento a Relaciones de Trabajo. Como podrán apreciar, la tendencia disciplinaria a Sociología se mantuvo casi en las mismas proporciones.

En el período 2001- 2002 (excluí al año 2003), la situación se modificó sólo un poco. Disminuyen la cantidad total de Proyectos acreditados a 82, influida esta cifra por otro cambio de la modalidad en la convocatoria, muy similar a la del período 1995-97.

De 82 Proyectos Ubacyt un 45 por ciento corresponde a la carrera de Sociología, un 26 por ciento a Ciencias de la Comunicación, un 20 por ciento a Ciencias Políticas, un nueve por ciento a Trabajo Social y un escaso uno por ciento a Relaciones de Trabajo.

Aquí, se pudo apreciar como se redujo de una manera significativa el porcentaje de Sociología a favor de un leve repunte de Ciencias de la Comunicación y de una gran levantada de Ciencias Políticas. No es un dato menor, dado que estas últimas son las carreras más nuevas dentro de nuestra facultad y muestran una tendencia alcista en materia de investigación, intentando revertir un poco el “acaparamiento” de Sociología en esta materia. No obstante, la brecha continúa siendo grande. Hagan, por un momento, sólo este ejercicio: sumados los porcentajes de Ciencias de la Comunicación y Ciencias Políticas, sumarían un 46 por ciento, lo cual superaría tan sólo en un uno por ciento a la carrera de Sociología presentada en soledad.

Algunos datos a tener en cuenta: 1 - la tendencia decreciente de Sociología, en sólo seis años descendió de un 62 por ciento a un 45 por ciento; 2- Ciencias Políticas, una disciplina aún muy cuestionada y relegada en ciertos ámbitos de la facultad experimentó un significativo crecimiento, duplicando su porcentaje

en la misma cantidad de años; 3- El escaso o casi nulo peso que tiene en materia de investigación una carrera con una clara salida laboral como es Relaciones de Trabajo, lo cual resultó más que llamativo; 4- la regularidad de Trabajo Social, manteniéndose casi siempre en los mismos porcentajes.

Otro punto de suma trascendencia y que reafirma la tendencia hacia Sociología es el resultado de la suma de todos los proyectos acreditados por carrera en los siete años, que se tradujo de la siguiente manera: de 225 Proyectos Ubacyt, un 53 por ciento corresponde a la carrera de Sociología, un 23 por ciento a Ciencias de la Comunicación, un 14 por ciento a Ciencias Políticas, un ocho por ciento a Trabajo Social y tan sólo un dos por ciento a Relaciones de Trabajo. Esto me llevó a una conclusión casi de sentido común: el peso disciplinario de Sociología en materia de investigación es contundente.

Probablemente, ustedes se preguntarán qué relación existe entre la cantidad de proyectos aprobados o acreditados y los trabajos que fueron presentados.

Bueno, no me he olvidado de este dato fundamental: en todas las carreras, casi todos los proyectos presentados fueron acreditados (en su mayoría también financiados). Resultan insignificantes los proyectos que quedaron afuera en cada período. Cito como fuente las declaraciones brindadas *off the record* por las autoridades de la SeCyT y de la Secretaría de Investigación de Ciencias Sociales, a falta de cuadros cuantitativos más claros al respecto.

Después de observar estos números, las preguntas por el millón de dólares o... me corrijo... las preguntas sociológicas serían: ¿Cuáles son o cuáles fueron las condiciones para que se dé este tipo de fenómeno dentro del área investigativa en Ciencias Sociales? ¿Por qué si los reglamentos marcan una “pluralidad de criterios” en función de la pertinencia teórica e impacto social en lo que hace a

la evaluación de proyectos, no queda tan reflejado en la realidad y se da casi una hegemonía de Sociología en todas las programaciones?

- **Distribución De Proyectos Por Profesores**

Este segmento puede resultar clave para poder desenmarañar por lo menos algunas cuestiones para luego abrir, sin lugar a dudas, otros interrogantes.

Aquí intenté visualizar a partir de la base de datos que construí con todos los profesores (Directores de Ubacyt) la “variabilidad” de los mismos. ¿Qué significa esto?

El objeto fue ver cuántas veces un docente tuvo “la suerte” de formar con su proyecto parte de una Programación Científica, siempre tomando en cuenta que sólo aquí se pone sobre el tapete el período que va entre 1995 hasta el año 2002 inclusive. La meta fue sencilla de comprender: contemplar si existieron repeticiones de profesores, en qué medida, y si ello generó un círculo virtuoso o más bien una fragmentación. Vayamos por partes.

Para poder sacar alguna apreciación al respecto tuve que armar básicamente dos gráficos. El primero está dividido en dos tablas: en la primera se presentan la cantidad de docentes con proyectos acreditados por período y por carrera de manera desagregada en números absolutos y porcentajes. En la segunda se plasmó sólo en números absolutos y tomando solamente las programaciones científicas, y la cantidad de docentes que tuvieron participación en ellas como directores una o más veces.

Los datos extraídos, sumado a los testimonios de quienes se encuentran involucrados en el tema, me llevó a pensar que los criterios de evaluación están teñidos de una subjetividad que escapa a lo que dicen los reglamentos. Que la variabilidad de profesores es escasa en Sociología, disciplina que como se pudo apreciar en el análisis del otro punto, tiene una preponderancia avasalladora. Los cabos sueltos pareciera que se comenzaran a unir. Algo sucede, sobre todo en Sociología, porque en las otras carreras se vislumbra cierto grado de pluralidad, pero no tanta, dado que en Ciencias de la Comunicación la tendencia indicaría que en unos años ocurrirá lo mismo que en Sociología.

Esta poca variación de profesores mancharía la intención de darle cierto ímpetu a investigadores que recién se inician en este campo, desalentándolos en alguna medida y no dándole a este círculo de producción de conocimiento el carácter de “virtuoso”, sino más bien de “divisor de aguas” entre quienes tienen más apellido y quienes no. En Sociología, se hace casi de manera grosera. Y eso influye también a la hora de visualizar las “áreas temáticas” acreditadas como pertinentes. Y como es Sociología el ámbito donde he visto que se generó la polémica, no es descabellado analizar si hay concordancia con lo descubierto en esto cuando examinamos los tópicos que se tuvieron en cuenta en el lapso 1995-2002.

- Distribución de Proyectos en Sociología por Areas Temáticas.

En la introducción de este desarrollo, señalé que como última cuestión a indagar, iba a ser el ítem referido a la distribución de los proyectos Ubacyt de acuerdo a las áreas temáticas que tuvieron más preponderancia al momento de ser evaluadas; enfocadas sólo desde una sola carrera: Sociología, dejando a un lado a las cuatro carreras restantes.

Esto no fue al azar. Tiene varios fundamentos: 1) un impedimento metodológico. Esto es porque los números absolutos que se desprenden de los cuadros anteriores son relativamente bajos y esto no permite construir muchas categorías de análisis que para esto sería necesario; 2) afinidad académica. Al momento de escribir este trabajo, yo era estudiante de Sociología (ahora soy graduado). Eso hizo que tenga un conocimiento mayor de las temáticas abordadas en los Ubacyt. Recalco que en este punto no utilicé datos cuantitativos (como estadísticas o porcentajes) sino más bien fueron comentarios de lo encontrado y 3) como ustedes habrán observado, hasta ahora los conflictos y/o polémicas se dan sobre todo en la carrera de Sociología. Es por ello que me pareció pertinente concentrarme sólo en lo que sucedió allí en un ámbito tan delicado como son las áreas temáticas trabajadas.

Antes de mostrarle los resultados de mi relevamiento, pasaré a explicarle cómo confeccioné el análisis de las áreas temáticas, sin necesidad de recurrir a cuadros ni gráficos.

Se me ocurrió que la mejor forma de mostrarle lo sucedido en este sentido, era armar una especie de “*ranking*” (para emplear un término moderno) con todos los tipos de sociología dentro de cada Programación Científica, para intentar

visualizar qué campos de esta disciplina tuvieron o no más primacía sobre los otros y ver las causas de ello si es que las hubo.

- **Panorama de la Programación 1995-1997.**

- En este período, se halló lo siguiente: sobre un total de 24 proyectos acreditados de Sociología: **sociología de la cultura, sociología de la religión y trabajos tendientes a hacer estudios cuantitativos de mercado, dominaron la escena en este Programación Científica.**

- **¿ Qué sucedió en la Programación 1998-2000?**

Sobre un total de 57 proyectos de Sociología: **la preponderancia absoluta del área de la sociología histórica fue evidente. Mantuvo un sitio privilegiado sociología de la cultura y se agregan a la lista de áreas con una prioridad importante a la hora de presentar proyectos para su “evaluación”, la sociología laboral, la económica y sostuvo una trascendencia llamativa los estudios de casos de índole cuantitativos, estrechamente vinculados a estudios de mercado.**

- **Resultados de la Programación Científica 2001-2002: Sociología Histórica continúa en la *Pole Position*.**

- Sobre un total de 37 proyectos de Sociología relevados: **nuevamente los proyectos que comprenden a las áreas de sociología histórica y sociología de la cultura acapararon la atención de los evaluadores, dejando atrás los restantes círculos de conocimiento. De todas maneras, sociología de la salud y los estudios de casos ocupan un lugar bastante relevante.**

Estos resultados se extrajeron de lo recogido en campo para confeccionar mi base de datos y se basa en la escasa información brindada al momento del relevamiento.

Insisto: actualmente se está suministrando un poco más de información, pero no mucha más de la que he puesto sobre el tapete en este *ranking*.

Comentarios Finales:

Como la idea de este Congreso Nacional de Sociología es que podamos exponer la mayor cantidad de compañeros y compañeras de todo el país, voy a respetar a rajatablas el tiempo que me fue brindado y para ello quisiera cerrar esta ponencia con una frase de Bernardo Houssay con la que comienzo mi investigación y que se encuentra a disposición de todos ustedes:

“La Universidad tiene por fin crear y propagar los conocimientos. Sus funciones esenciales son: la investigación, la enseñanza, el papel social. Universitario es el que estudia una ciencia o grupo de Ciencias con afán de aprender lo conocido e investigar lo desconocido, teniendo el afán de mejorar material y moralmente a la humanidad y a sí mismo.

La investigación es la función primera cronológicamente y por jerarquía, sin investigación no hay universidad. Una escuela no es universitaria si no investiga...”.

Por ello, me gustaría que la segunda parte de esta investigación llevara como título: “ Los reconocidos Subsidios Ubacyt”. Porque si la investigación es la función primera cronológicamente, no debemos permitir que se genere ningún misterio alrededor de ella como pienso que ocurre que con los Subsidios Ubacyt. Es más: pido disculpas si la exposición resulto algo complicada de entender. Es que en este tema el misterio es mucho y las certezas son pocas. Muchas Gracias.

Bibliografía:

- Albornoz, Mario: “ Ciencia y Tecnología: Estrategias y Políticas a Largo Plazo”, Colección Temas, Eudeba, Bs.As., 1990.
- Albornoz, Mario: “*Investigar en las Universidades Nacionales*” en Revista La Universidad Ahora N° 11/12, Programa de Estudios Sobre la Universidad- UBA, Bs.As. , 1999.
- Becher, Tony: “*Las Disciplinas y la Identidad de los Académicos*” en Revista Universidad Futura, Vol. 4, N° 10, México, 1992.

- Carullo, Juan Carlos, Vacarezza Leonardo: *“El incentivo a la investigación como instrumento de Promoción y Gestión de la I+D”* en Revista Redes Nº 10, Vol. 4, Centro de Estudios e Investigaciones – UNQUI, Bs.As. , Octubre 1997.
- Cellino, Amadeo Angel: *“Universidad: Entre lo Complejo y lo Paradójico”* en Revista La Universidad Ahora Nº 11/12, Programa de Estudios Sobre la Universidad-UBA, Bs.As. , 1999.
- Fernández Cirelli, Alicia: *“Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología. Sobre el Subsistema Universitario de Ciencia y Tecnología”*, en Revista La Universidad Ahora Nº 11/12, Programa de Estudios Sobre la Universidad-UBA, Bs.As. , 1999.
- Fernández Cirelli, Alicia: *“Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología. El Caso de la Universidad de Buenos Aires”* en Revista La Universidad Ahora Nº 11/12, Programa de Estudios Sobre la Universidad-UBA, Bs.As. , 1999.
- Oteiza, Enrique(comp.): *“La Política de Investigación Científica y Tecnológica Argentina. Historia y Perspectivas”*, Centro Editor para América Latina, Bs.As. , 1992.
- Oteiza, Enrique: *“La Universidad Argentina, Investigación y Creación de Conocimiento”* en Revista Sociedad Nº 3, Facultad de Ciencias Sociales-UBA, Bs.As. , Noviembre 1993.
- Secretaría de Ciencia y Técnica – UBA: *“Quince años de Investigación Científica en la Universidad de Buenos Aires (1986-2001)”*, SeCyT-UBA, Bs.As. , 2001.

- Secretaría de Ciencia y Técnica- UBA: “Análisis Global de la Investigación en Quince áreas del Conocimiento en la Universidad de Buenos Aires”, SeCyT- UBA, Bs.As. , 1996.
- Secretaría de Ciencia y Técnica- UBA: “Desarrollo científico- tecnológico y vinculación con el sector socioeconómico”, SeCyT- UBA, Bs.As. , 1997.
- Secretaría de Ciencia y Tecnología: “Bases Para la Discusión de una Política de Ciencia y Tecnología”, SeCyT, Ministerio de Cultura y Educación, Bs.As. , 1996.
- Vacarezza, Leonardo: “*Los Problemas de la Innovación en la Gestión de la Ciencia en la Universidad: los Programas Especiales de Investigación de la UBA*” en Revista Redes N° 2, Centro de Estudios e Investigaciones- UNQUI, Bs.As. , 1994.
- Velasco, Manuel: “*Opiniones en Torno al Sistema de Ciencia y Tecnología*” en Revista La Universidad Ahora N° 11/12, Programa de Estudios Sobre la Universidad- UBA, Bs.As. , 1999.
- www.rec.uba.ar
- **DOCUMENTOS UTILIZADOS:**
 - A.A.V.V. : “*Nuevo Papel del Conocimiento*” en Informe de la Subcomisión I, Documento de Comisión Juri, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, Bs. As. , 2002.
 - Resolución(CS) N° 859/86.
 - Resolución(CS) N° 122/94.
 - Resolución(CS) N° 5673/97.
 - Resolución(CS) N° 4200/00.

- Programa de Evaluación de las Actividades Científicas y Tecnológicas
(versión resumida. Resolución(CS) N° 4810/00).
- Resolución(CS) N° 4969/00.
- Resolución(CS) N° 6743/01.